

“Yo nací en el sur de Chile, en la provincia de Ñuble, es una provincia muy lluviosa y también sacudida por terremotos. Mis padres eran inquilinos de un fundo y mi madre fue la que me estimuló en la música porque ella cantaba, en la casa siempre había una guitarra. Más adelante, cuando yo contaba con unos 12 años y por razones de trabajo, nos acercamos a la capital”.

Testimonio de VÍCTOR JARA.

Víctor Lidio Jara Martínez llegó al mundo el 28 de septiembre de 1932 en la localidad de San Ignacio, de la provincia del Ñuble. Tuvo una infancia austera, libre y sin mayores sobresaltos. Cuando el padre –un campesino nacido y criado en la zona– abandonó a la familia, Víctor –junto a sus tres hermanos y a su madre– vivieron algunos años con familiares en Chillán y Lonquén.
Pero la capital llamaba...

Su primer hogar en Santiago fue la entonces recién creada población Los Nogales de Estación Central. De inmediato la miseria urbana lo marcó. Tras la prematura muerte de su madre, se fue de seminarista de la Congregación del Santísimo Redentor de San Bernardo, donde cantaba la misa en gregoriano, antes del Concilio Vaticano II. Esta vocación duró poco. Entonces, Víctor hizo brevemente el Servicio Militar y luego entró de lleno al teatro y la música. En 1957 ya era alumno regular de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. Allí conoció a Violeta Parra, Bélgica Castro, Alejandro Sieveking, Joan Turner (quien se convertiría en su esposa) y... atrás quedó la infancia entre potreros y gallinas.



OBRAS DE TEATRO DIRIGIDAS POR VÍCTOR JARA

- 1959: PARECIDO A LA FELICIDAD de Alejandro Sieveking.
- 1960: LA MANDRÁGORA de Maquiavelo.
- 1962: ÁNIMAS DE DÍA CLARO de Alejandro Sieveking.
- 1963: LOS INVASORES de Egon Wolff.
- 1963: DÚO de Raúl Ruiz.
- 1965: LA REMOLIENDA de Alejandro Sieveking.
- 1965: LA MAÑA de Ann Jellicoe.
- 1966: LA CASA VIEJA de Abelardo Estorino.
- 1968: ENTRETENIENDO A MR. SLOANE de Joe Orton.
- 1969: VIET ROCK de Megan Ferry.
- 1969: ANTÍGONA de Sófocles.



Con Bélgica Castro.



Con Alejandro Sieveking en Parque Forestal.



En «El sombrero de paja de Italia» (1956).



En «Las de Caín» (1957).



En «La verdad sospechosa» (1958).



Con estudiantes de la Esc. de Teatro de la U. de Chile 1956.

“...Lo suyo era cinematográfico y poético. Era una cosa mágica. Era puro talento”. ¿Estas palabras del dramaturgo Alejandro Sieveking se refieren a su música? No. Es que –aunque es una de sus facetas menos conocida– Víctor Jara dedicó 14 de sus 40 años de vida al teatro. En ellos dirigió 13 montajes profesionales, estuvo becado en Inglaterra, fue parte de la compañía de mimos de Noisvander y realizó giras internacionales. Por su dirección de “La Maña” (1965) fue denominado como mejor director por la Crítica del Círculo de Periodistas. En síntesis ¡Fue un gran director de teatro! Y como la vida está llena de sincronías, la obra de teatro “Víctor sin Víctor Jara” (dirigida por los chilenos Gopal y Visnu Ibarra) en la que actuó su gran amigo Alejandro Sieveking (1934-2020) y que se escucharon sus canciones más emblemáticas, fue la más vista de 2014. ¡A 41 años de su muerte!



En los pocos años que se dedicó de cuerpo entero a la música (de 1966 a 1973) Víctor Jara compuso, grabó y editó una vasta obra musical. Sus álbumes de estudio en LP son 8. Además cuenta con 12 singles (en 45 RPM), 5 discos en colectivos y 2 en colaboración (ambos con Isabel Parra). Tras su asesinato en 1973, su obra formó parte de 8 discos colectivos (5 grabados en Europa en apoyo a los exiliados y presos políticos durante los años de la Dictadura Militar) y 3 discos le fueron dedicados como tributo a su persona. En el último de estos –“Víctor Jara sinfónico” (2008)– participaron la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción y el cantautor Manuel García.

DISCOGRAFÍA EN VIDA DE VÍCTOR JARA

- 1966 Víctor Jara
- 1967 Canciones folclóricas de América
- 1969 Pongo en tus manos abiertas...
- 1970 Canto libre
- 1971 El derecho de vivir en paz
- 1972 La Población
- 1973 Canto por travesura

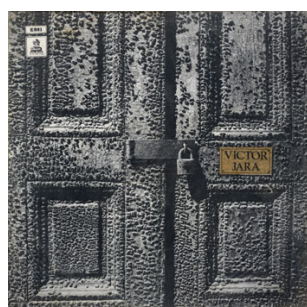
“EL CIGARRITO”

“Voy a hacerme un cigarrito
acaso tengo tabaco
si no tengo de’onde saco
lo más cierto es que no pito.
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay.

Voy a hacerme un cigarrito
con mi bolsa tabaquera
lo fumo y boto la cola
y recójala el que quiera.
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay.

Cuando amanezco con frío
prendo un cigarro de a vara
y me caliento la cara
con el cigarro encendido.
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay, me querís,
Ay, ay, ay.”

Del álbum “VÍCTOR JARA” (1966).



La propia Joan Turner (la bailarina inglesa viuda de Víctor Jara) nos cuenta la historia de Luchín. Tras un fuerte temporal de lluvia y viento que anegó varias comunas periféricas de Santiago, en 1970, los alumnos de Danza de la Universidad de Chile decidieron actuar. Entonces...

“Frágil como un volantín
en los techos de Barrancas
jugaba el niño Luchín
con sus manitos moradas
con la pelota de trapo
con el gato y con el perro
el caballo lo miraba.

En el agua de sus ojos
se bañaba el verde claro
gateaba a su corta edad
con el potito embarrado
con la pelota de trapo
con el gato y con el perro
el caballo lo miraba.

El caballo era otro juego
en aquel pequeño espacio
y al animal parecía
le gustaba ese trabajo
con la pelota de trapo
con el gato y con el perro
y con Luchito mojado.

Si hay niños como Luchín
que comen tierra y gusanos
abramos todas las jaulas
pa' que vuelen como pájaros
con la pelota de trapo
con el gato y con el perro
y también con el caballo”.

“Luchín” del álbum “La Población”, 1972.



“Aunque fuésemos política y socialmente conscientes, no era lo mismo atender a aquellas criaturas, verlas comer con hambre canina y peinar sus enmarañadas melenas para quitarles los piojos. Una de las guaguas que llegó a la Facultad se convirtió en tema de una canción de Víctor. Luchín estaba con pleuresía y necesitaba una prolongada convalecencia antes de que pudiera ser devuelto a su familia. Víctor y yo nos lo llevamos a casa por un tiempo. Luego el niño fue adoptado por una compañera de la Universidad.

Hoy “Luchín” (cuyo nombre completo es
Luis Iribarren Arrieta) es abogado”.

Joan Turner en “Víctor, un canto inconcluso” (2007).

Compuesta en Londres en 1968 (invitado por la British Council), "esta canción es la historia de una pareja de obreros que conocí. Me hice amigo de ellos, supe de sus problemas y sentí cuando se separaron".

Asimismo es una crítica a las condiciones laborales de la clase trabajadora y un homenaje de Jara a la mujer chilena: "La mujer no es una esclava; es igual al hombre y tiene los mismos derechos" afirmó en la misma entrevista. Manuel recuerda a su padre y Amanda a su madre (cantora popular de la provincia de Ñuble que le regaló a Víctor su primera guitarra, la misma que luego, por problemas económicos, hubo de empeñar) y a su hija que lleva ese mismo nombre.



Mural en Galpón VÍCTOR JARA, Barrio Brasil, Santiago.

TE RECUERDO AMANDA

“Te recuerdo Amanda
la calle mojada
corriendo a la fábrica donde
trabajaba Manuel.

La sonrisa ancha, la lluvia en el pelo,
no importaba nada
ibas a encontrarte con él,
con él, con él, con él, con él.

Son cinco minutos
la vida es eterna,
en cinco minutos.

Suena la sirena,
de vuelta al trabajo
y tú caminando lo iluminas todo
los cinco minutos
te hacen florecer.

Te recuerdo Amanda
la calle mojada
corriendo a la fábrica
donde trabajaba Manuel.

La sonrisa ancha
la lluvia en el pelo
no importaba nada,
ibas a encontrarte con él,
con él, con él, con él, con él.

Que partió a la sierra
que nunca hizo daño,
que partió a la sierra
y en cinco minutos,
quedó destrozado.

Suenan las sirenas
de vuelta al trabajo
muchos no volvieron
tampoco Manuel.

Te recuerdo Amanda,
la calle mojada
corriendo a la fábrica,
donde trabajaba Manuel”.

Te recuerdo Amanda, del LP "Pongo
en tus manos abiertas", 1969.



Fotografía archivo de Quilapayún.

Entre las muchas cosas que hizo Víctor Jara en su trunca vida, fue director artístico de los Quilapayún. Esta emblemática banda chilena formada en 1965, cuyo nombre fue tomado del mapudungun (kila que significa tres y payún, barbas), lo integró a poco andar de su creación. Dicen que fue el propio Jara el responsable de la adopción del modo interpretativo y escénico que los hizo célebres.

En 1968 juntos dieron a luz el LP "Víctor Jara + Quilapayún: Canciones folklóricas de América". Y –casi 40 años después del asesinato del cantautor– el 2012, los Quilapayún lanzaron un disco en homenaje a quien fue uno de sus inspiradores. Hubo ahí una amistad y sentir común entrañable.



En una entrevista de 1966 en el diario El Siglo (del Partido Comunista) el "compañero" Jara afirmó: "Cada vez me conmueve más lo que sucede a mi alrededor, la pobreza de mi país. La madera y las cuerdas de mi guitarra me hacen falta para desahogarme". Así su canción combinó música con una fuerte crítica social y, simultáneamente, de esperanza de una sociedad más justa e igualitaria.

"A DESALAMBRAR"

“Yo pregunto a los presentes si no se han puesto a pensar que esta tierra es de nosotros y no del que tenga más.

Yo pregunto si en la tierra nunca habrá pensado usted que si las manos son nuestras es nuestro lo que nos den.

A desalambrar, a desalambrar!
que la tierra es nuestra,
es tuya y de aquel,
de Pedro y María, de Juan y José.

Si molesto con mi canto a alguien que no quiera oír le aseguro que es un gringo o un dueño de este país.

A desalambrar, a desalambrar!
que la tierra es nuestra,
es tuya y de aquel,
de Pedro y María, de Juan y José”.

Del LP "Pongo en tus manos abiertas..." (1969).

"LAS CASITAS DEL BARRIO ALTO"

“Las casitas del barrio alto con rejas y antejardín, una preciosa entrada de autos esperando un Peugeot.

Hay rosadas, verdecitas, blanquitas y celestitas, las casitas del barrio alto todas hechas con recipol.

Y las gentes de las casitas se sonríen y se visitan. Van juntitos al supermarket y todos tienen un televisor.

Hay dentistas, comerciantes, latifundistas y traficantes, abogados y rentistas y todos visten polycron. (y todos triunfan con prolén)

Juegan bridge, toman martini-dry y los niños son rubiecitos y con otros rubiecitos van juntitos al colegio high.

Y el hijito de su papi luego va a la universidad comenzando su problemática y la intríngrulis social.

Fuma pitillos en Austin mini, juega con bombas y con política, asesina generales, y es un gángster de la sedición”.

Del LP "El derecho de vivir en paz" (1971).

“Somos cinco mil
en esta pequeña
parte de la ciudad.
Somos cinco mil
¿Cuántos seremos en
total en las ciudades
y en todo el país?”

Extracto de poema escrito
por VÍCTOR JARA en el Estadio Chile,
presumiblemente el 15/9/1973.

Junto a otros profesores de la Universidad Técnica del Estado (donde ese día cantaría en un acto en el que participaría el presidente Allende) Víctor Jara fue llevado detenido el mismo 11 de septiembre de 1973 al Estadio Chile, el mismo que, desde 2003, se llama Estadio Víctor Jara. Allí fue brutalmente torturado. Quemaduras de cigarrillos en la cara, simulacros de fusilamiento y, finalmente, el 16 de septiembre, lo acribillaron. A los pocos días, su cuerpo fue hallado en las cercanías del Cementerio Metropolitano. Tenía 44 impactos de bala. Fue enterrado en un nicho NN del Cementerio General.

En 2004, el 5º Juzgado del Crimen de Santiago sometió a proceso al teniente coronel en retiro Mario Manríquez Bravo, como autor intelectual del homicidio calificado. En 2011, la Corte Suprema sometió a proceso a los militares en retiro Hugo Sánchez Marmonti y Pedro Barrientos Núñez como autores materiales del homicidio. También encausó a otros 6 ex miembros del Ejército como cómplices. Finalmente, el ministro emitió orden de captura internacional contra Barrientos, quien actualmente vive en Miami. En 2016 fue declarado culpable por un tribunal norteamericano. Barrientos sigue afirmando que “no sabía lo que era el cantante Jara”.

